

por todos los pueblos de la región de la Marina, constituyendo comités, especie de guardias de cuatro soldados y un cabo, dando en los periódicos á su organización una importancia muy ajena á la realidad.

Con el bombo y platillos que á su comedia supo dar, empezó sus viajes á Madrid, sus amigos de los pueblos saben con qué medios, y embaucó al entoces diputado por Denia Sr. Delgado, haciéndole creer que las fuerzas liberales de la Marina eran suyos, por lo que pretendía el apoyo oficial para dar las situaciones de los pueblos á un partido pequeño, mal avenido y disidente.

Nada consiguió, como era natural, y cuando se vió extraviado en el camino que seguía, apeló á la traición, al engaño de los que le creyeran, borró de una plumada toda su campaña anticaciquista, y fué en busca del cacique para entenderse con él, con el bochornoso señor yo pequé, manso y humilde como el perro que lame la mano que lo azotó, causando la estupefacción de cuantos sobrados cándidos le tuvieron como hombre de peso, como hombre serio, como hombre de convicciones.

(Continuaremos)

Carta reverente al prior Ali-Mamet

Alabado sea Dios, reverendísimo padre: Así como Jesús sufrió crucifixión bajo el poder de Poncio Pilatos, Benisa vá á sufrir hambre bajo la prioridad de vuestra musulmana reverencia.

Si vuestra paternidad se detiene á considerar el final que han tenido los precios de la pasa, gallina la más gorda que hace el buen caldo de este país, y la carestía de los artículos de comer en esta plaza, no obstante los consumos por reparto, comprenderá sin grandes esfuerzos mentales, que el invierno que se avocina y la primavera que no está lejana, han de ser de dura prueba para este pueblo.

Santa Diegóntris, protectora de los hombres altos y gruesos, debe ser invocada por su paternidad con la fé y el recogimiento de un anacoreta, para que le inspire los medios que vuestra reverencia debe emplear para conjurar el futuro mal.

Así como el valor personal se prueba en los combates y en los inminentes peligros de la vida, así las dotes de mando, de administración, de previsión y de tacto se acreditan en los grandes apuros sociales. Vuestra paternidad, y dicho sea sin intención de ofenderle, nunca ha estado en Salamanca y aunque sus aulas no conozca, entiendo que lo que la naturaleza no lo presta, Salamanca no lo dá. Por eso erco que debe ser invocada en su auxilio Santa Diegóntris, que tiene su reverencia en pecaminoso olvido. Sólo con la ayuda de Santa tan milagrosa podrá vuestra prioridad salir airoso y ganar fama en la tierra y un escaloncito para subir al cielo.

Oremus, poderoso Ali-Mamet, y venga la gracia divina sobre vuestra paternidad para que alcance la humana tan necesaria á vuestra preponderancia.

Entre demócratas y herejes nos han puesto las peras á cuarto y sólo su fé en Santa Diegóntris y el poderoso auxilio de esta dadivosa santa nos pueden sacar de apuros.

Hasta que no ha habido en Benisa partido demócrata, ni Casino, ni Píña, ni entrada de periódicos que no sean de la Buena-prensa, ni venida de diputados, ni otras picaras zarandajas, este pueblo religioso y devoto ha sido una verdadera Janja, ha nadado en el mar de la abundancia y los perros se han atado con longaniza; pero desde que hay quienes nos estorban el cotarro y el pueblo despierta, créame reverendo padre, que las puertas del averno se han abierto de par en par contra nosotros.

Solo faltaba que esos herejes del otro lado del Cantábrico, que esos picaros ingleses

nos bajaran el precio de nuestras pasas. Muy mal estamos, reverendísimo Ali-Mamet, y ha llegado la hora de renovar milagros. Vuestra paternidad los puede hacer con la ayuda de la divina gracia, que alcanzará por medio de Santa Diegóntris.

Entre las medidas que en mi pobre concepto debe vuestra paternidad adoptar, me permitiré indicarle algunas, para que vuestra reverencia, asesorado por esas dos lumbreras del siglo, Don Cucufate y Doña Tecla, y auxiliado por Santa Diegóntris, alcance honor y gloria y eclipse á cuantos regeneradores ha producido el linaje humano.

Primeramente deben aumentarse los frailes, porque como buenas hormigas, dispensado sea lo irreverente de la comparación, recolecten durante el verano los productos de los labradores, para convertirlos en el invierno en sopas conventuales. De este modo hallan los pobres una especie de caja de ahorros, cuyos depósitos, incapaces de guardarlos, los encuentran cuando han hambre. Y si los frailes actuales son pocos, pidánselos de Francia, que vendrán gustosos sabiendo esté vecindario aquello de lo que abunda no daña. Un pueblo que tenga sopa cuando tenga hambre... ¡qué más quiere! Además el hambre se mitiga con vuelos de campana, boatos en las funciones religiosas, sendos sermones contra el liberalismo. Por otra parte, viendo á vuestras paternidades bien alimentadas, el contento será general, por aquello de que para dos que se quieren bien, con uno que coma, basta. Por ese lado ya tiene su reverencia resuelto parte del problema.

En segundo término puede incurrir su paternidad, dado el lugar de prior que ocupa, hacer que no sufra más demora el camino vecinal á Jalón, no importa la injusticia de los terrenos por donde pase. Y ahora que por torpezas del diablo, se ha de rectificar por el ingeniero el trazado de ese camino, haga que no lenda á entrar dentro de un pueblo, porque a... can no introduzca en la población las pasas y pecaminosas de otros pueblos y éste dejaría de ser arca santa de la fé. Conviene á nuestro bien estar, los intereses locales que los parta un rayo, que ese camino dé más allá de los molinos de viento, para que el ruido de los carros y las voces non santas de los mal hablados conductores no interrumpen nuestra santa meditación y nuestra confortante tranquilidad. Con ese camino habrán ahorros en los jornales, porque cuando hay hambre se trabaja más y más barato.

En tercer lugar rociaremos con el hisopo mojado en agua bendita cuantos chelines vengán de Inglaterra y marcos de Alemania para convertirlos en estado de santidad y queden limpios de la heregia impregnada en ellos por las manos que los tocaron. Ahí tiene su paternidad un infalible remedio para la curación de nuestra peseta enferma. Nuestros gobernantes y hacendistas son unos Bolonios, puesto que no han dado en tan eficaz remedio. Doña Tecla y Don Cucufate serán los depositarios de esos chelines y de esos marcos, seguros de que han de ser excelentes guardianes de esa moneda que por estar infestada nos pone en tan grave apuro.

Como complemento á lo propuesto el día de San Isidro bendecirá su paternidad los calaps y su resultado será una Janja aquí hasta ahora desconocida. Y luego que vengán los demócratas locales y los herejes ingleses y alemanes poniendo la cebada al rabo de nuestro burro morro.

Finalmente vuestra paternidad, convenientemente autorizado me permitirá el casamiento; daré abundante fruto de bendición y mi descendencia formará de este pueblo un verdadero Eden.

Oremus, reverendísimo Ali-Mamet y no olvide á Santa Diegóntris patrona de todos los Bolonios.

Vuestro humilde servidor,

El lego don Escudillo.

Más ripios

XII

Me dice un amigo que en su pueblo hay una almazara que tira todas las almorcas á la plaza principal, pero que como esa almazara es del cacique, el Alcalde, á pesar de ver las almorcas todos los días, pues las tiene cerca de su casa, no ha sido para prohibirlo, teniendo que sufrir el vecindario las molestias que esto ocasiona. ¿Sabe algo de esto el Alcalde de Benisa y si esa almazara es del Sr. Torres Ordoña? No lo creo, pues de ser cierto ya lo hubiese privado el señor Fabregat que tanto mira por la policía urbana.

También llega á mi noticia que doña Tecla facilitó cierta sustancia á su jefe para ver si por medio de ella podría deshacerse de cierta persona que le estorbaba, pero esta persona lo sospechó y lo mandó al Laboratorio de Madrid donde confirmaron la sospecha al ver lo terrible de la sustancia. ¿Saben algo de esto Tecla y su jefe?

UN LABRIEGO

Verdades amargas

Nuestro querido compañero el *Heraldo de Denia*, ha publicado un interesante editorial debido á la castiza pluma del elegante escritor, nuestro muy querido amigo don Luis de Armiñán, que debiera ser leído por todos los demócratas de esta región.

De él haremos un extracto, ya que nos falta espacio para publicarlo íntegro.

Evidencia el Sr. Armiñán que fué candidato para la diputación á Cortes, designado por el jefe de nuestro partido y por la voluntad de éste, no al estilo Valero Palma, y que aceptó la designación con el único propósito de servir al distrito en cuanto pudiera interesarle favoréerle.

Manifiesta que exaltando la clase obrera y engañándola sus enemigos consiguieron arrebatarle el acta, que no defendió por medio de la violencia, empleada por los valeristas, para evitar el derramamiento de sangre del pueblo, prefiriendo á esto perder el acta.

Se compeadece de Valero Palma por los medios que puso en juego para lograr ser diputado, puesto que al efecto no sólo empleó engaños y violencias, sino que pasó también en Madrid un verdadero calvario con visitas, súplicas, lacrimosos, humillaciones é influencias, llegando hasta el extremo de subir las escaleras de la casa del Sr. Armiñán por realizar el sueño dorado de su vanidad.

Diputados que quieren serlo para convertir su distrito en señorío feudal y exhibirse como hombres de importancia, olvidando los verdaderos intereses del distrito que representan y dejando en prosperidad el estado bochornoso imperante en Jávea, tiene razón el Sr. Armiñán, solo consiguen divorciarse del pueblo que les elevó.

Las consecuencias de esa vanidad y de ese abandono de los intereses al diputado con fiados, ya los va tocando el marqués pontificio y los tocará aún más el día que ciego pretendiera una reelección, porque el distrito de Denia, sobre todo esta ciudad, ya le han conocido.

La verdad en toda la Marina se abrirá paso y caerán para siempre sin honra ni gloria los que ya investidos de la representación popular solo han pensado en sí propios.

Bien, muy bien por el escrito de nuestro querido amigo el Sr. Armiñán.

El banquete

Ha tenido gran resonancia en toda España el banquete celebrado en Madrid en honor del señor Marqués de la Vega de Armiño, no sólo por celebrarse las bodas de

oro de la vida política del ilustre prócer, si que también por haber asistido á él demócratas y liberales y por la importancia de los brindis pronunciados.

La mesa estaba presidida por los señores Moret, Canalejas, Gullón, Teverga, Rodríguez, Aguilera, Suárez Inclán, Villanueva, Ruiz Caplepon, Eguillor, López Puigcerver, Veragua, Salvador, Groizard, Navarroreverter, Romanones, Weyler, Anón y Urzáiz.

Los señores Montero Ríos y López Domínguez no pudieron asistir por hallarse enfermos; pero enviaron sentidas cartas.

Los discursos del barón de la Torre y del Sr. Moret fueron muy elocuentes y muy aplaudidos.

Habló el veterano marqués y su discurso no parece el de un hombre de edad tan avanzada, sino el de un joven lleno de bríos.

Ha dicho que si tuviera el valer que se le concede no habría obstáculos contra el ahanzamiento de la libertad.

Manifiesta que ha aprendido á luchar por la libertad en la escuela de O'Donnell y de Sagasta preparando á las libertades de hoy y las reformas sociales que son el triunfo de mañana; que se engañan los que creen que no hay más partido gobernante que el que está en el Poder; pues el partido liberal tiene todas las condiciones necesarias para gobernar inmediatamente y resolver los gravísimos problemas planteados en el orden político, económico, social, administrativo y militar.

«Yo no me retiraré de la lucha activa de la política, porque la libertad corre peligro y porque la vitalidad del partido liberal exige el auxilio de todos. Corre peligro la libertad, está eclipsada la libertad; se llena el horizonte de espesas tinieblas reaccionarias, y sin embargo yo tengo esperanza viva y profunda en nuestra España, que supo vencer al enemigo armado en las montañas y sabrá vencer al enemigo parapetado detrás del Poder.»

«Aquí estamos reunidos todos los liberales y demócratas, imbuidos del mismo pensamiento de concordia, como prueba evidente de que, llegado el instante de prueba, la hora solemne de ser llamados al Poder, sabremos sacrificarnos en aras de la unión, de la libertad y de la patria. (Aplausos prolongados y ruidosos).»

Al finalizar el acto el Sr. Canalejas entregó al señor marqués de la Vega de Armiño un cariñoso mensaje de felicitación, suscrito por el Comité del partido liberal demócrático de Alicante que preside el señor Atienza y de otros comités de la provincia, lo que agradeció mucho el señor marqués.

El acto trascendental realizado por demócratas y liberales es digno de todo encomio.

DENUNCIA

Nuestros plácemes al ilustrado periodista, al dignísimo director de *El Demócrata* de Alicante, señor D. Manuel Contreras, por haber merecido el honor de que fuera denunciado su valiente diario.

Hay denuncias que honran al denunciado, y la presentada por el desdichado Catalá Gavilá contra el querido colega es una de ellas.

Por más denuncias que Catalá haga no conseguirá que lo blanco sea negro, no podrá evidenciar que la razón le asiste, no logrará cambiar los sucesos.

Cuando la opinión pública de una comarca se halla convencida de una cosa, son inútiles cuantas tentativas se hagan para engendrar la duda.

Catalá Gavilá está ya juzgado y sentenciado por esa misma opinión pública.

Nosotros que no podemos permanecer indiferentes ante los clamores del país, nos hemos propuesto escribir una serie de artículos en consonancia con la opinión pública, cuyo primero de los varios aparece ya

en el presente número, para que Catalá tenga pretextos para nuevas denuncias.

¡Ojalá y más que ojalá es el atrevido Catalá Gavilá haciendo denuncias. El que debía callar, habla; el que debía ser muevo; el que abatido, altanero.

Para toda su comedia será silbada, todo el castillo de naipes se vendrá al suelo, todas sus tramoyas inútiles, porque la verdad es como el sol: podrá permanecer velado por los artificios de la maña y del engaño, como el astro del día aparece alguna vez cubierto por extendida nube; pero al fin la luz es y la verdad se descubre.

CONGRESO

En la sesión del día 16 el Sr. Vega de Sotomayor consumiendo el segundo turno en contra en el proyecto de las defensas del puerto y arsenales:

Condena el raquitismo del proyecto, no obstante su gestación laboriosa.

El proyecto—dice—significa lo contrario de cuanto el Sr. Maura ha sostenido desde la oposición en materia naval.

Después de definirse una política naval en el proyecto, se limita á unas reformas rutinarias, prescindiendo en absoluto de la formación de una escuadra.

¡Todo promesas—exclama—, y nada realidades! (Aprobación.)

Analiza las bases de reorganización de la Marina, y dice que originarán gran perturbación en la administración de la Armada, descoyuntando los organismos que la integran.

Demuestra que el único Cuerpo á que se presta debida atención en el proyecto es el de infantería de Marina. Los demás Cuerpos de la Armada quedan al azar.

Elogia los servicios de las Comandancias de puerto, diciendo que esto es lo único que en nuestro país no ha caído en las garras del caciquismo.

Ocupase de la organización de los arsenales, afirmando que en los últimos treinta años no ha salido de ellos ni un solo buque que n' haya sido un tormento constante para los que lo tripulaban.

Evoca textos parlamentarios del señor Maura, en los que, combatiendo la organización de la Marina, decía que si no la modificáramos tendría España el Gobierno que se merece.

¿Qué ha hecho el Sr. Maura en el proyecto para remediar vicios, defectos, inutilidades? Nada. Pues ha llegado la hora de decir que España tiene el Gobierno que se merece.

Suspéndese el debate, y se levanta la sesión.

CHINITICAS

Ya resolvi la cuestión para vivir en Benisa: el sábado confesión, domingo asistir á misa.

A mansalva criticar, alabar al señorito;

si hay ocasión pelar aunque sea á San Benito, pues oyéndote rezar,

pasará como un bendito.

Evidencia muy contento ser partidario del corro;

prestar al treinta por ciento,

ser un hipócrita zorro; pero visita el convento y tus pecados te borro.

Ten el corazón de cobre, reza fuerte una oración, nada nunca des al pobre, que aunque no tengas razón

y todo el mundo se asombre, pasarás por santurrón.

Habla mal de EL CENTINELA, di que eres conservador; vé el sábado á la Vela, y te harán tambor mayor.

De Canalejas murmura, rebájate al señorot, béale la mano al Cura y agasaja á Ali-Mamet.

Si del Notario has de hablar, píntalo como un gran diablo, pues no lo pueden tragar Cuecufate, Tecla y Pablo.

No vayas nunca al Casino, del Capitán habla mal, que aunque seas un... mohino, aquí te harán general.

Fráy Mustafá

Mustafá: con lo que dices es mi respuesta muy lisa: primero con los mambises que residir en Benisa.

Y pues qué remedio no hay para aquí vivir tranquilo, marcharé al Uruguay ó á las orillas del Nilo.

Y no me quiero marchar, pues no soy ningún patán, sin antes ir á abrazar á mi amigo el Capitán.

Adios, querido Cabrera, no ceses de propagar hasta que pueda ondear en tu torre tu bandera.

Vence sin dificultad todo puro salvajismo, pu' sto que la libe' tad está en el canaléjismo.

Para que no crean quejas lo que solo es simpatía, grito: ¡Viva Canalejas, y abajo la tiranía!

Un canalejista

Diputado al agua

Por fin, más vale tarde que nunca, dejó de oír su voz en el Congreso el flamante diputado por Denia, Sr. Valero de Palma, marqués pontificio de reciente hornada.

De un marqués tan atildado todos esperaban una oración elocuente y sublime, de esas que por sus alcances y saber aseguran un distrito y abren paso al orador para subir al pináculo del poder. Más ¡oh, desencanto! El diputado por Denia empezó diciendo: «Yo soy un novillero.» Escusado es decir que la hilaridad se apoderó de la Cámara.

Miren ustedes que los sesudos padres de la patria son poco tolerantes. Sin duda el orador quiso decir «yo soy un novel» y turbado dijo «un novillero». Debieron los diputados haber comprendido la turbación y haber dispensado el lapsus.

Como el marqués pontificio es tan echado para adelante, también cabe pensar que á ciencia y conciencia dijera lo de novillero, aunque la costumbre al uso no amalgama el humillante oficio con el arrogante título. Pero el Sr. Valero nos tiene acostumbrados á sorpresas, valga la de las elecciones de Denia, y frescuras como las de las ofertas á los obreros dianenses no cumplidas. Vaya, que este señor es un enigma.

Después de lo del novillero dijo que iba á hablar de una cuestión muy importante para el progreso de la Marina. El ministro señor Ferrándiz dió un salto de sorpresa en el banco azul. ¿Qué cosas tendría que decir el novillero de la Marina? Pero alguien debió decirle al ministro del ramo que el nombre de Marina era el de una región de esta provincia y se tranquilizó.

El discurso del Sr. Valero ha sido corto; pero malo. Si lo hubiera hecho largo, ó le

Del país fueron mis padres. Yo fui la única hija de sus legítimos amores. Por medio del trabajo y de la economía, dos virtudes necesarias para enriquecerse, alcanzaron mis padres una posición desahogada, como arrendatarios de la finca El Cantón, no importa dónde.

La casa de mis padres fué el hogar tranquilo, el nido de paz, el manantial de la abundancia. Nunca hubo una disputa, nadie trataba de...

Desgo conciente, porque advino que ha de ser interesante. —Es largo. —No importa. Los asuntos interesantes, tanto para el auditor como para el que lee, nunca son molestos si tienen el meollo de la enseñanza. Además, marcharemos á paso corto.

¡Oh, Señor, yo adoro, yo creo! Tu cielo es un libro de páginas bellas que en noches tranquilas mi símbolo leo que escribe tu mano con signos de estrellas,

Perdidos para mis ojos el sol y la nave el crepusculo anunciando la venida de Aclis, antes que el negro mar de esta diosa de la oscuridad cubriese el angosto sendero, recogí mi libro, y empecé á descender de la colina, fijé mi pensamiento en días de más alegría, para mi Y tal fué mi preocupación, y tan lejos del terreno que pisaba permanecía.

Me levanté, dejé el libro en el suelo, extendí mi diestra hacia el mar, mi izquierda al océano, y moviendo á ambos lados la cabeza, en Cuba pensando, á los ojos queriendo asomarse las lágrimas de la adversidad, aquellas que no asomaron nunca en mis contratiempos, exclamé sin darme cuenta: —¡Adios, portentoso mensajero, grandiosidad de la naturaleza y de la ciencia, camina,

El Centinela

Sr. D.

dejan solo en la Cámara ó se arma la gran chacota.

Nada, Valero Palma, como orador, es diputado al agua, aunque pretenda nadar.

Vea Denia á quien ha enviado á las Cortes.

Torres Orduña debe sentirse orgulloso. Y los obreros de Denia satisfechos.

EN JÁVEA

Una jóven tan inteligente como hermosa, tan bella de cuerpo como de alma, la señorita D.ª Amelia Sabache, notable profesora, se tomó desde hace tiempo la pesada y bienhechora carga de educar á niños y niñas de Jávea en el arte escénico y musical, habiendo logrado, con inteligencia y paciencia, un éxito sorprendente.

Los progresos realizados por la señorita Sabache se dejaron ver noches pasadas en una velada teatral habida en el *Círculo la Alianza* de aquella populosa Villa, que vamos á describir muy ligeramente por falta de espacio en estas columnas.

En este festival infantil pudieron verse entre otras cuyos nombres no recordamos, las señoras y señoritas de Catalá Salvá, Tarrazaga, La Viña, González, Navajas Bravo y los señores Todo Cros, Ramos, Sabache, Carpi, Cruañes, Albi, Palacio, Casabó, La Viña, Llorens y Navajas.

Los pequeños artistas cantaron varios trozos de música española, siendo muy celebrados y aplaudidos.

Julia de La Viña y Juanito Tarrazaga cantaron el dúo de *El Barquillero* tan perfectamente bien, que arrancaron muchos aplausos.

Marijua La Viña, niña de siete años, cantó con mucha gracia unos aires caninos, obteniendo del público una verdadera ovación. También fué muy celebrada Leandrita Cardona cantando un aria muy bonita.

Púsose luego en escena por los diminutos artistas educados por la señorita Sabache la zarzuela *El chico de la portera*, acompañada al piano por dicha profesora.

Quisieramos tener los hombres de todos los pequeños que tomaron parte en la función para citar sus buenas condiciones en escena y en el canto; pero á falta de este conocimiento nos limitaremos á lo que sabemos.

Julia La Viña en su papel de protago-

nista hizo un Tomás á la perfección y muy propias también estuvieron en sus respectivos papeles de Clarita y Eduvigis, Consuelo y Leandra.

Fernandito Albi, como característico, desempeñó muy bien su papel, causando mucha gracia y aplausos. También fueron aplaudidos Paço Espasa, Juanito Tarrazaga, María Navajas y Manolo de La Viña.

Gustó mucho Paquita Morató cantando los *cuplets* de *La Macarena*, con la gracia de una propia andaluza.

Pedro Granel Serra, que posee una excelente voz de bajo y que alcanzó el primer premio en solfeo, cantó con sumo gusto una marinesca de Tito Matthey, causando mucha risa por lo bien que hizo la Hortera de ultramarinos.

Por remate de fiesta se cantó por todos el coro del *Congreso* bailándolo con mucha gracia y donaire, diciendo los *cuplets* Julia y Juanito, que hubieron de repetir muchas veces á exigencias del público.

Nuestros plácemes á la señorita Sabache por el buen resultado de sus enseñanzas y nuestra enhorabuena á esos niños que empiezan á instruirse para marchar por las sendas del futuro progreso de la Marina.

Pueblo que así siente y así adelanta no podrá servir de carnada á los propósitos reprobados del ya famoso Catalá Gavila.

Vega de Seoane

La campaña que en el Congreso viene sosteniendo nuestro Diputado en favor de los intereses locales, los del país y los de la marina de guerra, es muy interesante y patriótica.

Como no recibimos el *Diario de Sesiones*, no podemos dar á nuestros lectores conocimiento de la labor parlamentaria de nuestro muy querido amigo.

En la reorganización de los servicios navales del día 17 del actual, el Sr. Vega de Seoane reanudó su discurso interesante.

Con gran acopio de conocimientos técnicos, como sapientísimo marinero, analizó los servicios de los arsenales, señalando una por una todas las deficiencias observadas en el proyecto.

Ha estado hábil, fuerte y muy acertado hablando de la indelicadeza de las costas gallegas, calificándola de un delito de lesa patria.

Censuró que se haya abandonado la primitiva idea de fortificar á Bilbao, Pysajes y algún otro puerto, considerándolos como es-

tratégicos; pero aplaudió las defensas del Ferrol, Cádiz y Cartagena.

Por posibles contingencias dijo—se impone el fortificar los puertos que están indefensos.

Preguntó á la Comisión que significa torpedero dirigible, cuya construcción figura en el dictamen.

En el tecnicismo de la Marina de guerra—agregó—no está comprendida esta clase de barcos. Y añadió:

—Yo creía que todos los barcos son dirigibles. ¿No se habrá equivocado la Comisión y habrá querido decir *torpedero comestible*? (Risas y murmullos).

A imitación de Francia, debemos adquirir submarinos que se encargaran de defender nuestras costas. Esos submarinos cuestan 300.000 francos.

Abogó por el establecimiento en los barcos de guerra del telegrafo sin hilos, y recordó que presentó una enmienda solicitando esta innovación, que no fué aceptada por el ministro.

Terminó señalando lo deficiente que es el proyecto en lo que afecta al material de Marina.

El diputado Sr. Marin de la Barceña pretendió contestarle; pero el Sr. Vega de Seoane en su rectificación demostró la razón de sus asertos.

A medida que vayamos conociendo la labor parlamentaria de nuestro Diputado, la daremos á conocer á nuestros lectores.

Por ahora, nuestra enhorabuena al querido amigo Sr. Vega de Seoane por su digna actitud en defensa de los intereses del país.

fienda el puerto? ¿A Valero? ¿A Torres Orduña?

No, señores. Ha buscado á Canalejas y á Vega de Seoane.

Valero y Torres en sus casas preparando el pavo de Navidad.

El juez especial que instruye sumario por los sucesos de Jávea, ha procesado y suspendido al Alcalde de aquella localidad. Aún vendrán otras suspensiones y otros procesamientos.

Que la cosa ofrezca, si se quiere hacer justicia, que no lo dudamos.

¿Cantará toda la verdad el Alcalde de Jávea?

¿Estará tranquilo Catalá Gavila? Estamos al páiro.

Casos y Cosas

Hace días llegó á Alicante el nuevo Gobernador civil de esta provincia D. Antonio Baztán.

Damos la bienvenida al Sr. Baztán, deseándole buen acierto en el mando y recuerdos mejores, á los que ha dejado el señor Tejón.

El Sr. Canalejas ha hablado con el ministro de Hacienda para interesarle en la rebaja de los derechos de transporte de vinos y frutas, así como la necesidad de suprimir el impuesto de consumos sobre el vino. Siempre este eminente político en defensa de los intereses del país.

El Ayuntamiento de Alicante ha acordado poner calle de Canalejas á la llamada de las Bóvedas.

Imprenta de Antonio Reus

Tiroteo

¿A quién dirán ustedes que ha buscado la comisión de Deputa en Madrid para que de-

—Curiosidad es. —Ah, sí! En el campo somos curiosos por necesidad. ¿No ve que carecemos de novedades? Por eso cuando hay una, y usede lo es, la verdad y la mentira, según el pensar ó el sentir de cada cual, corre de boca en boca más á prisa que la voz por esos hilos *telégrafos* ó *comos*.

—¿Acaso usted me conoce? —Sí, señor. ¿Qué cosa no se sabe en un pueblo? Antes que usede rineses de la Habana, ya sabíamos toda su historia, que regresaba á este país, cuanta familia tenía y otras muchas cosas.

—No es extraño, señor, en quien mucha le- tra tiene metida en la cabeza, porque me que para decir en el periódico tantas y tan bonitas cosas como ustedes los periodistas dicen, ya se necesita tener memoria.

—Muy gracias por tan oportuno aviso, pues camuflaba extraviado. —No es extraño, señor, en quien mucha le- tra tiene metida en la cabeza, porque me que para decir en el periódico tantas y tan bonitas cosas como ustedes los periodistas dicen, ya se necesita tener memoria.

—Muy gracias por tan oportuno aviso, pues camuflaba extraviado. —No es extraño, señor, en quien mucha le- tra tiene metida en la cabeza, porque me que para decir en el periódico tantas y tan bonitas cosas como ustedes los periodistas dicen, ya se necesita tener memoria.

14

ZARANDAIAS

POR FRANCISCO DE A. CABRERA

no se llamen, con los que se habla á gran distancia en un momento.

—Telefónicos. —Eso mismo, que no puedo pronunciar. ¿Ha visto que nombre más raro?

—Lo es en efecto para usted; pero no para los hombres de ciencia, quienes procuran para sus inventos nombres derivados de lenguas muertas, breves y amoldables á los diferentes idiomas modernos.

—¿Qué necesidad hay de eso? —Mucha, señora. Así se camina, en lo que á ciencia se refiere, á la universalidad del idioma.

—Piensó que si los sabios siguen descubriendo, cualquier día conseguirán que la gente vuele.

—No lo dude. Allá por Andalucía, si los políticos de Cádiz no mienten, hay un mecanismo que se halla perfeccionando un aparato de su invención.

—¿Para volar la gente?

—Sí, señora.

—La digo la verdad.

—Pues lo que es por aquí, maldita la falta que hace la invención, porque sin alas y sin aparatos, pocos son los que no vuelan. ¡Hay cada pájaro!

—Pero no tienen las alas, el pico y las garras.

POR FRANCISCO DE A. CABRERA

ZARANDAIAS

espejo semejaba, ora gozaba, en la contemplación de bellísimos paisajes, más bellos aún que los ideados por la fantasía en extremo exaltada.

En el mar, aguas que daban en el suelo tranquilo de la quietud calma, ondulaciones ligeras que terminan en blancas sonrisas al dudar beso que dan á las arenas de la playa, algunas velas extendidas de naves que se mecen peregrinos, un vapor traseñalado, que según anuncios navegaba de Barcelona á la Habana, vapor que majestuosas nubes de negro humo al espeso lanzando, se alzaba.

En tierra, un campo accidentado, de vegetación variada, con variedad de aspectos y múltiples colores, un bosque dilatado de algarrubos, alta por occidente, en cuyas copas se ven los caprichosos colajes de la cruz adquirida por el viento, un sol sin rayos, velada su esplendor por la neblina que, gólo rojizo pareciendo, ya asomándose por las ventanillas de la espesura, ya ocultando su rostro en el manto formado por los algarrubales.

Largo rato permaneció absorto en la contemplación de tanta hermosura, hasta que, amoldado el ánimo, abrió el libro de Arolas, empezando á leer y meditar las providencias y sentencias de las posesas del sublime vate del Tírris, bellas y entonadas más bellas, dispuestas, como estaba, á sentir con mayor fuerza.

11

peños que infestan la opinión pública, hijos naturales ó legítimos de esa multitud de sabidurías y de esas necesidades y deseos de ayer, hoy y mañana, y que se agitan y sacudidos por la desgracia de las letras y deshonra de la prensa, han invadido el campo del periodismo, sin más título que el de osadía é ignorancia, sembrando en él toda clase de malezas, denigrando lo noble, difícil y honroso profesión de periodista.

Había escrito todo el día, repito, que al fin de lo que decir quiero es lo que importa, y me dio talullido, si la mirad cabe, ó un tanto el cuerpo entumecido; en marzo mi cabeza, que ideas y venidas, en pensamientos, con las *Orientales* de Arolas, mi *peca* favorito, bajo el brazo, ávido de horizonte, colchoso de aire, el verdor de los campos mis ojos buscando, paso á paso dirigieme á una colina, del pueblo no distante, á la que ascendí por áspero y tortuoso sendero.

En la meseta, á la sombra de un frondoso algarrobo, árbol que inmensos paraguas de la cascado parecían, sentarme, ya fatigosa ya resplandeciente, pesadas las piernas, que sin estos acontecimientos no se logra ascender en difícil ascensión, y con fuerza respirando, alegría el ánimo recibiendo, mis ojos, ora se fijaban en el azulado piélagos, mar tranquilo que á infinito